

FRANCISCO VÁZQUEZ GARCÍA, ANDRÉS MORENO MENGIBAR, *Sexo y Razón. Una genealogía de la moral sexual en España (Siglos XVI-XX)*, Madrid, Akal, 1997, 474 pp.

Es un atrevimiento por mi parte hacer una reseña, aunque sea modesta y breve, sobre este libro. Siento, por otra parte, que sea después de tres años de su aparición, porque merecía una inmediata y rápida noticia de su publicación, por la importancia que creo que tiene este trabajo. Creo que merece un estudio y análisis amplio, por su magnífico contenido, su claridad metodológica y su amplio y excelente aparato crítico. Es un libro que se lee con interés y, en mi caso, casi con pasión; denso y elaborado en su contenido, pero claro en la exposición, con la claridad de quienes saben de lo que hablan, de quienes han trabajado con profundidad todo aquello que exponen. Creo que es una obra que marca un hito dentro de los estudios sobre la sexualidad en España. Veamos, breve y descriptivamente, los contenidos.

#### RESEÑAS

*Asclepio*-Vol. LIII-1-2001 329

Comienza el libro con dos apasionantes citas de Nietzsche: como muestra la ciencia «las cosas más sencillas son la más complicadas», y «la filosofía, en la medida en que es científica y no dogmática, no es para nosotros más que la extensión más amplia de la noción de historia. La etimología y la historia del lenguaje nos han enseñado a considerar todos los conceptos como devenidos, muchos de ellos todavía en devenir». Palabras actuales las de Nietzsche, y definidoras de una forma de considerar la realidad.

Después, encontramos una fundamental Introducción que nos explica, de forma clara, la metodología y las fuentes metodológicas esenciales que se utilizaron en el trabajo realizado y la justificación de su utilización. En primer lugar, se discute un elemento esencial, que cabe discutir hoy en día no sólo en el caso de la sexualidad, sino también en otros casos humanos, como la inteligencia o la moral y la ética, no sólo sexual. El problema de la construcción de «objetos» llamados «naturales» cuando nos estamos refiriendo a procesos dependientes del desarrollo histórico de la socialización del hombre, hace que se les considere —la mayoría de las veces implícitamente— como inamovibles y no posibles de ser estudiados en su transcurso histórico. Los autores defienden aquí, en primer lugar, la historicidad de la sexualidad, lo que permite y hace posible y positivo el estudio genealógico de su transcurrir en el tiempo. En el siguiente apartado, analizan y demuestran la utilidad del estudio del desarrollo de la razón sexológica en España.

En su último apartado de la Introducción, *Recursos Metodológicos*, hacen explícita la que utilizan: «Este proyecto está orientado en lo fundamental por una metodología genealógica, forjada en los trabajos de Foucault, en estrecha conexión con el pensamiento de Nietzsche». Hacen un meticuloso análisis de lo que esto significa en el caso de la razón sexológica y en España.

Dicen, que, además, «se tendrán en cuenta las técnicas de investigación desarrolladas por los historiadores de las mentalidades en el estudio de la documentación relacionada con los comportamientos sexuales. Los trabajos de Ariès, y especialmente los procedimientos de lexicoestadística utilizados por Flandrin para el análisis masivo de manuales de confesores católicos (siglos XV-XVIII), así como los estudios sobre la transformación del modelo familiar en la época moderna»

Tampoco se olvida la sociología, y en este sentido dicen los autores que, «no hay que olvidar los trabajos sociológicos de Norbert Elias sobre el proceso de civilización, de Richard Sennet sobre la erosión de la vida pública y de Boltanski y Bourdieu sobre la producción social de la imagen corporal» que consideran esenciales para afrontar algunos de los problemas que se plantean en el libro.

Y por último, destacan los autores la presencia, en su fondo metodológico, de la teoría de la desviación social sostenida por la Nueva Escuela de Chicago (Beckert, Lemert, Goffman, Matza). La llamada *label theory*, dicen, «la construcción simbólica del hombre normal puede entenderse como un proceso de generación *a contrario*, a través de la definición social de una serie de conductas y de tipos de sujeto identificados como formas de desviación social». Dicen los autores que «El modelo de la *label theory* es sumamente útil para mostrar cómo la configuración de una racionalidad sexológica es también la aparición de nuevas formas de subjetividad, y pasa por una historia de los conflictos y las transacciones entre las últimas formas y agencias de *labelling* presentes en una sociedad. La *vida sexual sana* del hombre normal, principio regulativo de la educación del sexo en la época contemporánea, es definida socialmente *a contrario*, especificando, conceptualizando las conductas desviadas, los sujetos anormales».

En definitiva, pues, plantean que para analizar la racionalidad sexológica hay que hacer la historia de la producción simbólica de los elementos desviados: el niño que se masturba, el adulto perverso, la prostituta, la histérica. Y se preguntan «¿Según qué reglas y a partir de qué transforma

RESEÑAS  
330 *Asclepio*-Vol. LIII-1-2001

ciones en las mismas se han configurado en España esos tipos de subjetividad que bosquejan negativamente

el retrato del hombre normal, *telos* de la pedagogía sexual?» Veremos desarrollar en el libro la respuesta a esta pregunta tan enormemente compleja.

El primer capítulo se dedica a «La hermenéutica de sí e invención de la sexualidad infantil».

Comenzando por el estudio exhaustivo del desarrollo de las prácticas de confesión con sus muy diversas características, tanto formales como profundas y la cuestión central del complejo llamado masturbación. Desde la Antigüedad hasta la constitución de la «Educación sexual» y la pedagogía sexual científica, pasando por el franquismo hasta nuestros días.

El segundo capítulo está dedicado a «Lo normal y lo patológico. Figuras de la monstruosidad sexual». Así como el onanismo fue centro del capítulo anterior y del desarrollo de la sexualidad infantil, la anormalidad tuvo un monstruo principal, el hermafrodita, «verdadero *símbolo de la transgresión*». Otro largo capítulo en que los autores siguen con precisión y profundidad la historia de la monstruosidad y de la perversión hasta nuestros días.

El tercer capítulo trata de la «Políticas de burdel», el problema eterno y tan actual de la prostitución y de las medidas a tomar frente a ella, y el cuarto aborda una cuestión esencial y completamente en boga hoy en día, con este título «La mayor confusión: la construcción socio-sexual del cuerpo femenino en la Edad Moderna», apartado I del capítulo titulado *Tota Mulier in Utero*. Como puede verse, un magnífico programa de estudio que considero plenamente conseguido, pero, que, además, abre enormes posibilidades y vías de trabajo. Muchos aspectos de los planteados pueden discutirse y abordarse desde otras perspectivas, pero los cimientos que establece esta obra creo que serán ya las bases fundamentales para quien quiera enfrentarse a la problemática de la sexualidad en España.

Terminaré esta reseña con unas palabras pertenecientes a las páginas iniciales de este excelente trabajo, que creo son lo suficientemente provocativas para despertar el interés de cualquiera que intente comprender nuestra realidad actual:

«La sorpresa ante este crecimiento sin límites de una voluntad de hablar y saber sobre el sexo es el origen de este trabajo. La perplejidad es completa si se advierte que este proceso presenta un *pathos* emancipatorio y que ha dado lugar a un cuerpo de especialistas que reciben el encargo social de gestionarlo. No por acostumbrado y familiar, el panorama deja de suscitar asombro: ¿qué es esa sexualidad que se nos sugiere y casi se nos obliga a revelar?; ¿en qué consiste ese mensaje, ese *kerygma* con el que los nuevos franciscanos del sexo nos auguran una incógnita tierra prometida? Ha llegado a ser una evidencia compartida en nuestra cultura, un lugar común cargado de venerables razones científicas y filosóficas, identificar a la sexualidad con una dimensión constitutiva de la personalidad. Hasta tal punto esto parece obvio para todo el mundo, que ponerlo en duda sería ante cualquiera signo de delirio intelectual o de ilimitada pedantería»

**Raquel Álvarez**

*Depto. Hª de la Ciencia, IH, CSIC*